

UNIDOS CAMINAMOS



FUNDACION
SOCIEDAD PROTECTORA
DE LOS NIÑOS

EDITORIAL

UNA VISITA INESPERADA

Hace un par de años, mientras celebrábamos con gozo nuestro 140 aniversario, no podíamos ni por asomo imaginar lo que, a nivel mundial, íbamos a vivir.

Fue a finales de 2019 cuando los primeros tambores comenzaron a sonar. Tambores lejanos, muy lejanos aún, que pronto, muy pronto, con inusitada intensidad y furor, fueron irrumpiendo prácticamente en todos los países del mundo, sin distinción de continentes, razas, sexos, nivel económico, ideología o credo. Me refiero, naturalmente, a la pandemia que asola prácticamente a todo el mundo, en mayor o menor grado, causada por un virus que, inicialmente, parece que proviene de China; o, por lo menos, allí fue donde apareció por primera vez. La propagación de la COVID-19, como así se denominó al virus, fue vertiginosa y los daños causados en personas, bienes o cosas, imposibles aún de cuantificar, del mismo modo que el impacto a futuro que tras su paso vaya a dejar.

Parece imposible que en pleno siglo XXI y en plena era tecnológica y científica, un virus tan microscópico pueda llegar a causar tanto daño. ¿Será acaso que la Naturaleza, tan maltratada, se haya revelado contra el ser humano? ¿Estaremos viviendo un nuevo "Paso por el desierto" para llegar a "la Luz"? ¿Será una llamada a la auténtica "fraternidad" del ser humano, tan maltratado? Estas y otras preguntas nos deben hacer reflexionar... para quizás también cambiar, repensar comportamientos, ser más humanos, más próximos, más fraternos...; ajustar prioridades, valorar la vida, la familia, la amistad... Agradecer lo que somos y tenemos. Ayudar a los demás y, ¿por qué no?, volver nuestra mirada a Dios.

Es por eso que en el momento de confeccionar este Boletín, nos ha parecido de interés, y esperamos que así lo entendáis, mostraros -contando con todos y cada uno de los responsables de los proyectos con los que la Fundación colabora- la incidencia que a nivel personal, educativo, sanitario, formativo y/o social, está causando el virus en los lugares y países donde desarrollan su actividad.

Especial mención, por nuestra parte, haremos de otros aspectos que directa o indirectamente consideramos pueden haber repercutido en la actualidad o de cara al futuro en la formación de menores, adolescentes o jóvenes y en sus familias en cuanto a su desarrollo integral personal, familiar, intelectual, laboral... ,se refiere.

Esperamos, finalmente, que a todos nos sirva el contenido de este Boletín como acicate e impulso para luchar por un mundo mejor; que, con la ayuda de todos, será posible.



MIEMBROS DEL PATRONATO

D^a María de los Ángeles Aymat Escalada
Presidente

D. Carlos Prado Pérez-Seoane
Vicepresidente de Relaciones Institucionales

D^a. M^a del Perpetuo Socorro Pérez de Herrasti Urquijo
Vicepresidente de Proyectos

D. Ramón Bernar Canales, Secretario

D. Manuel Valdés Colón de Carvajal

D^a. Cristina Valdés Colón de Carvajal

D^a. Francisca Fernández de Pedro López-Puigcerver

D^a. M^a Dolores García Novo

D. Luis Enrique Muntán Buxeda

D^a. M^a Teresa Valdés Guinea

D. Eduardo Blas Aymat Escalada

ÍNDICE



PLAZA DE JUAN ZORRILLA 4, 6º B
28003 MADRID
TELÉFONO 91 534 18 14
INFO@PROTECTORANINOS.ORG

INTRODUCCIÓN 6

PROYECTOS EN ESPAÑA 8

PROYECTOS EN AMÉRICA 14

PROYECTOS EN ÁFRICA 22

ARTÍCULOS SOBRE LA COVID-19 26

HOJA DE INSCRIPCIÓN

NOMBRE Y APELLIDOS

DNI

EMAIL

DIRECCIÓN

CÓDIGO POSTAL Y POBLACIÓN

CUENTA BANCARIA (IBAN)

Para hacerte socio y colaborar con nuestros proyectos, completa esta hoja con tus datos, recórtala y envíala al apartado de correos **Plaza de Juan Zorrilla 4, 6º B. 28003 Madrid**. También puedes **mandarnos tus datos por email a info@protectoraninos.org**. ¡Recuerda que te lo puedes desgravar en la declaración de la renta conforme a la ley!

EN LA ENCRUCIJADA

En nuestro boletín anterior -140 soles- hablábamos de los diferentes problemas que considerábamos afectaban o afectan a la infancia y adolescencia en los países más desarrollados, en general, y en España en particular: frustración, carencia de valores, bullying, dependencia de las redes... y cómo centraban la protección en la familia, como lugar de socialización por encima de ideologías.

La aparición del virus, SARS CoV-2, técnicamente hablando, y coloquialmente conocido como COVID-19, coronavirus tipo 2 del síndrome respiratorio agudo grave detectado por primera vez en Wuhan, China, en diciembre de 2019, ha sido declarado "pandemia" por la Organización Mundial de la Salud, (OMS), al conocer su emergencia sanitaria, su rápida propagación e impacto mundial.

Mientras a nivel científico se investiga su origen y procedencia, que se supone animal -hay teorías contradictorias que señalan su posible manipulación en laboratorio- y se trabaja sin descanso en los principales laboratorios del mundo en la búsqueda de un tratamiento y vacuna que palíe los gravísimos efectos que dicho virus produce, el coronavirus ha llegado y está aquí.

Se han prescrito medidas básicas de prevención para evitar el contagio y su propagación de orden inmunitario y social como: el lavado de manos continuo, el uso de las mascarillas, evitar aglomeraciones... pero aquella sociedad tecnológica y científica que parecía tan próspera, desinhibida, despreocupada, tan segura de sí misma..., en un instante, el impacto del virus la devino impotente, se desconcertó, se desmoronó, se vino abajo... Quebró sus barreras, dejando al descubierto sus limitaciones, su fragilidad, su vulnerabilidad.

La sociedad que se creía tan fuerte y orgullosa fue derribada, humillándola. Quedó desconcertada, muda frente a un mar de interrogantes y dudas. A la deriva, desarbolada: las sombras se cernían sobre la luz; las olas amenazaban con hundir la barca... y la incertidumbre se adueñaba de las certezas...

Por todas partes se oían los lamentos. El dolor y el sufrimiento irrumpieron con furor en la escena. Miles, millares, millones de afectados, enfermos, fallecidos. Familias desgarradas, desorientadas, hundidas... en las que a la pérdida de sus seres queridos o a la enfermedad, se unía el miedo a la pérdida del trabajo o el despido, la ruina económica...

La alegría y las risas de los niños se tornaron en tristeza y la algarabía de los jóvenes en silencio. Parques y colegios se clausuraron. Salas de cine, teatros, deportes, turismo, encuentros masivos... dejaron de existir. Los restaurantes y cafeterías cerraron...

El tele-trabajo y el tele-estudio irrumpió en los hogares sin preparación previa... En unos instantes el mundo que parecía invulnerable cambió de forma descontrolada.

Y entre tanta desolación y desconcierto brotó lo que en medio de tanta precipitación y ruido se había perdido, silenciado o dormido: el hombre, la persona como ser individual, capaz de todo lo malo pero también de todo lo bueno, de trascender, de superarse a sí mismo, de tender la mano al otro, de reaccionar para resolver la situación, en definitiva, de amarse y amar.

“ ENTRE TANTO DESCONCIERTO BROTÓ LO QUE CON TANTO RUIDO SE HABÍA PERDIDO: EL HOMBRE

Surgieron por doquier personas desinteresadas que, con riesgo de sus vidas, sin medios y con tesón, aún a día de hoy, siguen luchando sin denuedo en beneficio de otros, en el campo de la sanidad, la alimentación, el transporte, el comercio alimentario, atención religiosa, vecindad... verdaderos héroes, a quienes una sociedad individualista y egoísta, debería agradecer el gran esfuerzo y la labor realizada.

No podemos decir lo mismo de la instrumentalización que, en algunos casos, a nivel político se ha hecho aprovechando el desconcierto, la sorpresa y el confinamiento de una población aterrorizada, desnuda y sin capacidad ni posibilidad de respuesta por el confinamiento. Hechos éstos dignos de reprobación. Se aprobaron leyes de dudosa constitucionalidad, en el orden político, social: educativo, sanitario, defensa de la vida en su doble realidad de vida incipiente o final, de la propiedad privada, libertad religiosa, económica, laboral...

Otro factor que merece especial atención, es el impacto que el miedo está causando en la población y su influencia en la preservación de la vida. Cierta dosis de miedo es conveniente para no caer en la temeridad sin llegar al exceso. El miedo excesivo atemoriza, paraliza. Se alzan voces de psicólogos y psiquiatras advirtiendo de los efectos que en la población infantil y adulta se están produciendo. Hay que ser prudentes para no contagiar a otros, actuar con cautela, no ser despreocupados ni atrevidos pero tampoco caer en el pánico. Otro tipo de miedo, más sutil, si cabe, que también debemos contemplar para estar alertas y evitar el inducido o provocado por otros con ánimo manipulador.

Vencer el miedo que quiere atenazarnos es decisivo para educar a nuestros menores a superar sus propios miedos: a no ser aceptados por otros -"bullying"-; a la propia auto estima (depresión); a la propia imagen (anorexia o bulimia); a vivir esclavos de las modas; a ser diferentes...

Cuestión, quizás a superar, será el efecto, pernicioso o no, que pueda dejar en los más pequeños, sin capacidad de raciocinio por razón de su edad y educados a ceder, compartir, acompañar, saludar..., la contradicción a la que, por temor al contagio, se les induce: no toques; cada uno con sus cosas; no beses; no des la mano,... no... no... no... que quizás pueda llegar a crear desafección, incertidumbre, miedo a lo desconocido... y seguramente dejará huella.

Valgan también estas líneas para resaltar y agradecer la gran labor llevada a cabo por tantos y tantos "héroes anónimos" que se han dejado literalmente la piel, con riesgo de sus propias vidas y de las de sus familias, en beneficio de los demás, con total generosidad, altura de miras, fraternidad, solidaridad y entrega. Gracias, muchísimas gracias a todos por vuestra generosidad.

El número mundial de infectados al cierre del Boletín es de más de 103.058.750 de personas, siendo más de 2.230.190 los fallecidos.

El Papa Francisco en su reciente encíclica "Fratelli Tutti" nos exhorta: "...en esta época en que nos toca vivir...a que podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad.... para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos.

Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos.

... propongo sólo estar atentos ante algunas tendencias del mundo actual que desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal."

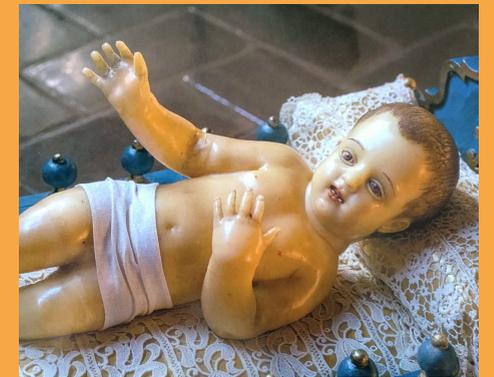
Confiemos en las cualidades positivas del espíritu humano para salir reforzados tras este tiempo de zozobra, confinamiento y lucha, que está costando la pérdida de tantos seres queridos y/o conocidos.

Luchemos en defensa de nuestros valores, morales, cívicos, políticos y religiosos..., tal vez olvidados y esforcémonos por hacer un mundo más humano, más solidario, más libre y mejor en el que quepamos todos.

Entre todos, con la ayuda de Dios, lo haremos posible.

MARÍA DE LOS ÁNGELES AYMAT ESCALADA
Presidenta de la Fundación.

“ SOÑEMOS COMO UNA ÚNICA HUMANIDAD CADA UNO CON LA RIQUEZA DE SU FE O SUS CONVICCIONES, TODOS HERMANOS.



ORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Celebramos la Navidad del 2020-2021 en medio de la pandemia que asola a toda la humanidad. Me acerco a ti, Jesús, con un único deseo: mirar, adorar, vivir y anunciarte, "pues la Vida se hizo visible, y nosotros hemos visto, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó" (1 Jn 1,2). ¡Qué buen resumen de tu Encarnación, Jesús!

Miro y contemplo tu rostro deseando escuchar lo que en el silencio de Belén me quieres decir: "Me hice Hombre por ti y por todos los hombres"; "te regalo mi Amor para que lo ofrezcas allí donde estés"; "testifica que eres hermano de todos los hombres". Deseo ser envuelto en tu claridad como lo hiciste con los pastores de Belén. Hazme vivir mostrando que la vida se acrecienta dándola y no reteniéndola.

Te adoro con los mismos gestos de quienes estaban y fueron a Belén: como los pastores de Belén para llenarme de alegría, como los magos de Oriente y reconocer que solo hay un Rey que eres Tú, como María, tu Madre y la mía, contemplándote, mirándote, guardando todo en el corazón para dar lo que guardo, como San José que, en fe y en silencio, daba gracias a Dios por lo que se decía del Niño.

Amén.

CARLOS CARDENAL OSORO SIERRA
Arzobispo de Madrid.

PEDRO DE ALCÁNTARA

EMINENTE PEDAGOGO, CONSEJERO Y SECRETARIO DE LA FSPN



Pedro de Alcántara García, nació en Córdoba el 8 de mayo de 1842. De familia modesta, estudió en la Escuela Normal de Magisterio. A la muerte de su padre, se trasladó con su familia a Madrid donde permaneció hasta su fallecimiento el 12 de julio de 1906. A los 20 años, accedió a la Función Pública donde desempeñó innumerables puestos.

Perteneció a la Generación de 1868; con Giner de los Ríos, Sama, Azcárate y otros fundó la revista "La Escuela Moderna", órgano de la moderna pedagogía española. Dirigió el Museo Pedagógico Nacional y apoyó la Escuela de Instituciones y Cursos Especiales para Maestras de párvulos.

Como educador, consideró la educación de forma integral: física, intelectual, moral y estética. Defendió la enseñanza de la mujer y la rural impartida de forma activa, práctica y utilitaria como base del desarrollo del niño. Destacó en múltiples actividades y participó en innumerables Congresos entre los que destaca el Congreso Nacional Pedagógico de 1882.

Fue Socio fundador y Secretario en 1869 de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer y de la Asociación para la Enseñanza Popular y Secretario General de la Universidad Central de Madrid. Vocal del Patronato General de las Escuelas de Párvulos. Miembro de Tribunales de oposición y Profesor de Pedagogía especial de párvulos en las Escuelas Normales Centrales de Maestros y Colaborador con la Asociación Nacional del Magisterio Primario.

Impulsor y defensor de los Jardines de la Infancia. Participó, como consultor y asesor, en la elaboración de la legislación de la primera enseñanza. Está considerado «El pedagogo más fecundo del último tercio del siglo XIX».

Como bibliógrafo, inició su tarea en 1869, en el Boletín Revista de la Universidad de Madrid y en la Gaceta de Lérida. Colaboró en el Diccionario Hispano-Americano y en numerosas revistas españolas y extranjeras. Entre las primeras destacan: La Enseñanza; Revista Europea; Idea; Revista Contemporánea; el Boletín de la Sociedad Protectora de los Niños y La Escuela Moderna, fundada por él en 1891 y considerada una de las más importantes revistas pedagógicas de enseñanza primaria.

Dirigió la Biblioteca del Maestro. En 1879, escribió "Teoría y práctica de la educación y la enseñanza" compuesta de 10 volúmenes, el último en 1906, dedicado al "Estado actual de la enseñanza en España y el extranjero" que no pudo concluir por sorprenderle la muerte.

Como pedagogo, su obra refleja la influencia del positivismo pedagógico unido a la pedagogía tradicional. Entendió la función pedagógica como ciencia y arte de la educación, combinando el saber científico con el práctico. Su racionalismo le llevó a defender el carácter laico, neutral, aconfesional y educativo de la escuela. Su objetivo: elevar culturalmente y dignificar el Magisterio.

Asiduo del Ateneo de Madrid, entabló amistad con los más variados representantes de las corrientes reformistas del momento.

Como Socio fundador y Secretario de la Sociedad Protectora de los Niños. En el último cuarto del siglo XIX, las condiciones en que vivían las capas sociales más humildes eran de gran penuria económica, acrecentadas, en las grandes ciudades, por la llegada masiva de familias de las zonas rurales en busca de una vida mejor.

En Madrid, podían observarse menores vagando por sus calles, mal vestidos, con escasa higiene y desnutridos. Peor aún era la vida de los hijos de las reclusas del presidio femenino: Penal Casa Galera de Alcalá de Henares.

Ante esta situación, Julio Vizcarrondo, Cristóbal Colón de la Cerda, Pedro de Alcántara y otros, se unieron con un mismo fin: proteger a la infancia más desvalida. Su amistad con Julio Vizcarrondo, abolicionista y alma de la futura Institución, y el gran cariño que sentía hacia los más débiles, fueron motivos más que suficientes para que la Sociedad Protectora de los Niños fuese una realidad.

Con el apoyo de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País y las autoridades eclesiásticas madrileñas, el 7 de agosto de 1878, se constituyó en Madrid la Sociedad Protectora de los Niños, hoy Fundación.

Su actividad inicial se concretó en vestir, alimentar y educar a los pequeños que residían con sus madres en el presidio de Alcalá de Henares en dos rudimentarias escuelas con objeto de enseñarles a leer, escribir y unas mínimas nociones de cálculo. Las religiosas de la Caridad de San Vicente de Paúl fueron las encargadas de su administración. A comienzos de 1881, eran atendidos 64 menores de ambos sexos.

En 1881, se redactaron y aprobaron los Estatutos, Reglamento y demás disposiciones organizativas de la institución benéfica, publicados en el primer número del Boletín de la Sociedad Protectora de los Niños, órgano oficial. En ellos se establecía de forma explícita que la protección a la infancia más desvalida sería su fin primordial:

«Artículo 1º. La Sociedad tiene por objeto:

1º Procurar por todos los medios posibles la conservación de la vida de los infelices, desde su nacimiento, librándoles de los riesgos y peligros a los que expone su debilidad.

2º Proteger a los niños de toda clase y condición, contra el abandono, la miseria, los malos tratamientos y los ejemplos de inmoralidad.

3º Popularizar en las familias los preceptos más útiles de la higiene y de la moral de los niños, en armonía con los preceptos religiosos».

A partir de ese momento, su actividad se centró en la asistencia médica, higiénica, alimentaria, administración de ropa y medicinas a los menores abandonados o huérfanos. La protección se inició en un piso de la calle San Marcos que posteriormente se trasladó a Claudio Coello. Concedora la Familia Real de la labor benefactora realizada por la Institución, el Rey Alfonso XII, su esposa y las Infantas se declararon protectores.

El sueño de Julio Vizcarrondo era recoger y dar cobijo a los menores abandonados en un establecimiento apropiado "Hospital-Asilo". Su muerte prematura en 1889, consagró a Pedro de Alcántara como su sucesor.

A finales de 1892, la Sociedad, con el apoyo del Obispo de Madrid-Alcalá, abrió una suscripción nacional para allegar fondos que permitiesen adquirir el edificio soñado. Con el dinero obtenido, se adquirió entre las calles Bravo Murillo y Ríos Rosas una parcela que disponía de varias construcciones. En una de ellas, funcionaba cedido a la Sociedad Protectora de los Niños un asilo, denominado "El Refugio", que se amplió con unas escuelas. El número de escolares que pernoctaban en el Centro, ascendió a más de 40 a finales de 1891, y, a más de 60 en diciembre de 1894.

El número de suscriptores en 1894 fue de 430 y 2 años más tarde ascendió a 1.536. Los ingresos obtenidos eran de 2.973,23 pesetas.

El Refugio se inauguró solemnemente en 1893 con un rotundo éxito de asistentes al acto. El tipo de acogida dispensada y la educación impartida, sustentada en los principios más renovadores de la época, habían llamado la atención de la población madrileña. Las solicitudes de admisión, crecieron. Alcántara, consideraba que el futuro de los niños, pasaba por incrementar su capacidad intelectual y volitiva. Él mismo, tomó parte activa en la enseñanza.

Con el importe de los donativos, se adquirieron edificios contiguos al edificio principal. En 1897, se inició la construcción de una capilla, ropero, lavabos y baños, mejoras en las escuelas, un pabellón y otras dependencias. La Reina Regente y su hijo, el Rey Alfonso XIII, visitaron las instalaciones del Hospital-Refugio, ofreciendo su incondicional apoyo.

Las clases disfrutaban de una higiene escrupulosa y única, declarada modélica. El material de enseñanza utilizado era de lo más moderno. La metodología, basada en la enseñanza activa, imprimía un sello renovador, rompiendo con el tradicional modelo de repetición y memoria. Con el paso de los años, las instalaciones fueron mejorando. A finales del siglo XIX, el número de acogidos alcanzaba el centenar, 51 niños y 47 niñas.

Alcántara, impulsó los paseos diarios, las colonias escolares, los baños marítimos y la práctica de la educación física con los acogidos por los beneficios que aportaba para los más débiles.

En 1893, organizó una colonia marítima con 30 escolares, 18 niños y 12 niñas, a los que se sumaron otros tantos de Valencia, instalándose en un caserón situado en la playa valenciana del Cabañal. Los baños de mar, paseos por la playa y otras actividades mejoraron notablemente el estado físico e intelectual de los menores.

La actividad colonial sufragada por la Sociedad, fue la primera realizada en Madrid, en el ámbito privado. Su amistad con el propietario del Balneario Carlos III, en Trillo (Guadalajara), facilitó que éste le ofreciera unas instalaciones para convertirlas en Sanatorio infantil. El 15 de agosto de 1896, la Sociedad Protectora de los Niños inauguró en la Alcarria y a orillas del río Tajo, el Sanatorio de Nuestra Señora del Pilar que funcionó hasta el otoño de 1897. La media de escolares atendidos permanentemente superó la treintena.

Las dificultades económicas provocaron que las colonias se realizaran en la época de verano. Desde 1898 hasta 1913, se realizaron expediciones con más de 30 acogidos, durante un período máximo de tres meses. El contacto con la naturaleza despertó la curiosidad de los menores y el aprendizaje de la natación provocó un gran interés entre los pequeños.

EL ESCORIAL, MADRID

ESCUELA INFANTIL Y CASA CUNA SANTA MARÍA DE LEUCA



Como ya sabemos, La Pandemia nos ha sorprendido a todos por el cambio repentino de nuestro estilo de vida cotidiano. Nos ha puesto delante de un semáforo rojo, para mirar hacia nosotros mismos y a nuestro alrededor y nos indica, lo que podemos hacer y lo que no.

Así también ha afectado a nuestro Proyecto escolar del curso pasado, 2019/2020. Nuestras programaciones se congelaron en el mes de marzo. No hemos podido terminar el proyecto educativo, ni la graduación planeada, un acontecimiento que tanto a los padres como a los niños del último año les hace mucha ilusión, ni despedirnos de nuestros pequeños, ni de los padres y amigos, cuyos niños terminaban su estancia en nuestro centro.

Deseamos que en estos años que los alumnos han vivido con nosotras, se hayan ilusionado, aprendiendo a convivir, a respetarse; que las fiestas religiosas de todo el curso escolar, Santa Isabel, Navidad, carnaval, Semana Santa, mes de mayo con flores a María y demás acontecimientos del año, y todos los buenos momentos, que han vivido en el centro, sean recuerdos que les marquen para toda la vida.

En este curso escolar del 2020/21, las actividades externas que propusimos estarán suprimidas durante la pandemia. Las salidas y las excursiones, que les

encantan a nuestros pequeños, serán arrinconadas durante este tiempo tan atípico de la Covid-19. Las actividades grupales que realizábamos serán ahora individuales.

El plan anual de este curso lo hemos titulado: **"La solidaridad nos une"**. Nos llevará a actuar e inculcar a nuestros alumnos otros valores morales y cristianos, sobre todo, ¡la Solidaridad!, para desarrollar los valores que desarrollan temas, como: la Amistad, la Alegría, el Compartir... Y algunos hábitos personales de higiene, lavado de manos, guardar la distancia, el uso de la mascarilla. Y, todo ello, sin olvidar en el día a día, la oración personal. En fin, inculcar valores que se aprenden a muy corta edad y que difícilmente se olvidan.

Nos hace recordar el Papa Francisco, reflexionando sobre la Covid-19 que, "Nadie se salva sólo, que únicamente es posible salvarse juntos" (Enciclica - Fratelli Tutti, n.32). El Santo Padre quiere ayudar a la humanidad a vencer el egoísmo y la indiferencia que tan presentes están en la sociedad. Que colaboremos todos juntos para mejorar las consecuencias que ha causado y sigue causando la pandemia.

MADRE TOMASINA MICOLI
Hermanas de Santa María de Leuca.

ANÉCDOTA DE UNA PROFESORA DE 2 CICLO



“ VOY A REZAR MUCHO PARA QUE SE VAYAN LOS CORONAVIRUS. ”

Durante el confinamiento un niño de mi aula me llamó por teléfono y me dijo:

- Sor Eunice, echo mucho de menos el cole, los amigos, las hermanas, el patio, el salón y tantas cosas más. ¿Sabes?, no puedo salir de casa porque hay muchos coronavirus, ¿sabes que he visto diez coronavirus y he matado a nueve? Jaja,ja,... Pero uno se escapó, ¿me ayudas por favor a encontrarlo y así lo matamos?

Yo le dije:

- Joshua, para encontrarlo tenemos que rezar mucho y ¡cuánto más para matarlo!

Joshua me contestó:

- Vale, Sor Eunice voy a rezar mucho con mi papá y mi mamá para que se vayan los coronavirus.

Con la vuelta a las aulas, este niño me ha hecho recordarlo diciendo: Hermana, vamos a rezar para que desaparezca el coronavirus. Así que desde la vuelta al cole todos los días rezamos oraciones a la Virgen María y cantamos Ave María, para que venga a ayudarnos, desaparezca pronto el virus y podamos volver a la normalidad, sin mascarillas...

A veces, los pequeños me interrumpen en cualquier

actividad que estamos haciendo, y me dicen: ¿rezamos a la Virgen María?

Así pues, para nuestros pequeños alumnos, las oraciones y la higiene personal son las respuestas esperanzadoras que hacen desaparecer la tristeza. Se alegran de volver a salir al parque, de ir de excursión y demás salidas escolares. De poder disfrutar de la naturaleza, libre de virus.

No nos queda otra cosa más que saludarles y agradecerles todo, esperando que pronto podamos volver a la normalidad para disfrutar del mundo tan maravilloso que el Creador ha puesto para toda la humanidad en nuestras manos.



SAN BLAS, MADRID

CENTRO DON GUANELLA, AVENTURA 2000.



España es un país muy golpeado por la pandemia de la Covid-19, desde el primer momento hemos sido uno de los países con mayor incidencia del virus, incidencia que en el entorno más cercano (barrio de San Blas), ha sido mayor respecto a ciertos territorios. Las especificidades del distrito (casas muy pequeñas, hacinamiento, mayor uso de los transportes públicos, mayor dependencia a trabajos no reglados...) ha hecho que San Blas esté mucho más golpeado por la pandemia y por las consecuencias de esta.

Desde el primer momento, en Aventura 2000 y el Centro Don Guanella hemos realizado esfuerzos para intentar paliar las situaciones que la pandemia estaba generando en las familias del barrio. Las acciones realizadas han sido las siguientes:

- Ayudas para la compra de alimentos básicos a familias.
- Facilitación y gestión de medios tecnológicos para que los niños y niñas pudiesen continuar con las sesiones escolares.
- Mediación con las escuelas para el seguimiento de los niños y niñas.
- Creación de un campamento urbano (respiro familiar) en el que se garantizaban actividades formativas, de ocio y dos comidas saludables diarias.

El proyecto Centro de día Don Guanella se ha tenido que adaptar con la situación generada por la pandemia. Hemos cumplido con los protocolos existentes y adaptado el número de grupos y de niños y niñas a las diferentes normativas.

En este octubre de 2020 los niños y niñas siguen viniendo cada tarde al Centro de Día y seguimos enfocando la intervención cumpliendo con los derechos de la infancia.

Hoy en día los grupos se han dividido en dos y los horarios de entrada y salida están diferenciados. Además, facilitamos mascarillas a la entrada, con el objetivo de que ese gasto no tenga que ser asumible por las familias.

En Aventura 2000 y el Centro Don Guanella nos gusta destacar los aspectos positivos de todo en la vida, por eso nos gusta que, aunque esta situación nos haya traído mucho dolor y sufrimiento, queremos sacar algún aspecto positivo, y ese aspecto son sin duda los niños, las niñas y su actitud en el campamento realizado en el mes de julio, ya que a pesar de las dificultades, del calor, de lo eterno de los protocolos... su actitud ha sido exquisita y muy positiva.

ALBERTO PEREA
Coordinador de Aventura 2000.

*Hola me llamo Yaira tengo 10 años y soy del grupo de peques.
Me ha encantado el campamento urbano que hemos hecho en aventura, hemos hecho muchas actividades chulas y hemos ido todas las semanas a la piscina.
También hemos comido todos y todas juntos en la asociación, aunque no podíamos sentarnos juntos en la misma mesa nos lo pasábamos muy bien contándonos lo que más nos había gustado del día y muchas días la comida estaba muy rica.*

Yaira

9 años.
Madrid

SAN BLAS, MADRID

HOGAR DE ACOGIDA JUAN VACCARI, PARROQUIA DE S. JOAQUÍN.



La resiliencia es una habilidad que tienen muy trabajada las personas refugiadas del Hogar Juan Vaccari. Es la capacidad que tiene una persona para superar circunstancias traumáticas como la muerte de un ser querido, un accidente, etc.

Las personas migrantes y refugiadas cuentan con unas habilidades especiales para gestionar circunstancias traumáticas, ya que han vivido circunstancias muy duras en sus procesos migratorios, circunstancias que les han generado mucho dolor, pero que también les han servido para entrenarse para futuros momentos complicados.

Durante la pandemia de la Covid-19, el Hogar Juan Vaccari se ha tenido que reorganizar al 100%, los niños y niñas del hogar dejaron de ir a la escuela y al comedor escolar, las escasas oportunidades laborales que tenían las mujeres se vieron reducidas a cero y las ayudas de otros recursos se redujeron aún más.

Esta situación ha requerido la búsqueda de nuevos y diferentes recursos. Hemos estado en contacto con nuevos recursos tanto públicos como privados para la búsqueda de alimentos básicos y material de higiene y alimentación. Además, se han creado actividades online para que las horas de encierro fuesen más llevaderas.

Se ha tenido que realizar búsqueda de materiales tecnológicos para que los niños y niñas del Hogar



pudiesen seguir acudiendo a las clases de manera online. Ese ha sido uno de los ejes fundamentales durante este tiempo, ya que no queríamos que la pandemia supusiese una brecha para los niños del hogar.

Las primeras semanas de la pandemia fueron complicadas, de golpe 8 niños y niñas del hogar pasaron de desayunar y comer en las escuelas a tener que hacerlo en su casa, con el incremento de gasto que esto ha supuesto. Además, las dificultades de idioma y de acceso a tecnología y buen ancho de banda han dificultado el seguimiento del día a día a nivel escolar.

Durante todos estos meses, el equipo educativo del Hogar Juan Vaccari hemos realizado muchos esfuerzos por conseguir que las familias no sufriesen por la situación de la Covid-19, intentando paliar todas las necesidades básicas de las familias e intentando transmitir calor y cercanía (aunque este contacto fuera de manera virtual).

TEODORO GARCÍA
SdC.

“ESTA SITUACIÓN HA REQUERIDO LA BÚSQUEDA DE NUEVOS Y DIFERENTES RECURSOS.”

COSLADA, MADRID

COLEGIO DOROTEO HDEZ. Y C.E.I.TEO MAMÁ JUANITA

Viviendo en una sociedad cada vez más individualista, tenemos sin embargo la experiencia de que necesitamos de los demás. Fue una alegría recibir la noticia de que la Sociedad Protectora de los Niños, este año, igual que en los anteriores, va a colaborar con Escuela Infantil Mamá Juanita y el Colegio Doroteo Hernández subvencionando una parte del comedor escolar para 26 niños que más lo necesitaban.

Pero enseguida llegó otra noticia con una capacidad de sorprendernos a todos... Unas semanas después esta misma noticia ya no sorprendía, sino aterraba. La pandemia de forma indiscriminada, de una u otra manera, nos tocó a todos.

Si hasta este momento nos parecía que vivíamos situaciones difíciles, de un día para otro, hemos comprobado que todo es relativo en esta percepción. Los problemas, las situaciones, los hechos concretos, incluso vistas desde la perspectiva de la pandemia, parecían empequeñecer y a su vez aparecían otros que a primera vista eran insuperables.

En nuestro caso la primera e inmediata consecuencia de la pandemia y ligado a ella, el confinamiento, fue la pérdida de empleo. Las madres que trabajaban, algunas con empleo recién estrenado, todas se encontraron de nuevo sin trabajo.

La rutina que se vive en esta casa fue alterada por completo. Los niños ya no acudían a su Mamá Juanita. Como todos tuvimos que improvisar un plan B, pensando en soluciones duraderas y lógicas de las 12 familias cada una con sus problemas y conflictos.

A la vez que comenzaban estas primeras dificultades a causa de la pandemia, también nuestra economía doméstica de la Residencia, se vio mermada de improviso con gastos que no contábamos. Las madres y los niños dependían completamente de la Casa y las reservas con las que contábamos se terminaron, a nuestro juicio, demasiado rápido.

Empezamos a pedir ayuda para poder hacer frente a todos estos costes que, aunque cuidadosamente revisados, era inevitable costear. Fue entonces cuando echamos mano de la ayuda que nos brindó la Sociedad Protectora de los Niños para las becas del comedor, con tal diferencia que en vez de pagar una parte del plato de comida diaria para un niño en Mamá Juanita o en el Colegio Doroteo Hernández, pagamos la compra de verduras, carne, pescado o yogures para los niños

niños de la Casa. Revisando la compra, organizando el menú y contando el dinero nos hemos especializado en ser verdaderas ecónomas que el más preciado Banco podría envidiarnos.

Pero este tiempo, aunque tan adverso en cuanto a la economía y el trabajo, trajo consigo también cosas buenas. El confinamiento, a pesar de sus inconvenientes, se ha convertido en una oportunidad única y muchos lo han sabido aprovechar. Los primeros, sin duda, que lo han apreciado han sido los niños, puesto que han podido disfrutar de la presencia de sus madres sin límite de tiempo y sin prisas. En circunstancias normales, en la casa hasta la tarde hay silencio y serenidad. Pero en estos días desde bien pronto por la mañana bullía llena de vida. Lo habitual era escuchar risas y emociones de juegos, rabieta y "¡no quiero!"

Las madres también han aprovechado la ocasión de estar más cerca, más tiempo y con más calma con sus hijos. Creo que merece la pena acercar aquí las palabras de una de ellas que, refiriéndose a esta situación, dijo: "Me doy cuenta que era necesario un confinamiento para que mirara a mi hijo... de costumbre le veo, pero no le miro. ¡Vaya diferencia! Tengo tiempo de jugar con él, leer con él un cuento sin prisa, hablarle del por qué de las cosas y no sólo repetirle "eso no se hace" ... Sí, este tiempo fue el tiempo de mirar a mi hijo".

No podemos ocultar que el confinamiento ha agravado y mucho la situación económica de las madres de esta casa. Algunas justamente han conseguido sus trabajos y de un día a otro todas se han quedado sin nada. Sin embargo, reconocen que dentro de lo que cabe están agradecidas porque su situación es casi óptima pensando en otras madres que se encuentran en la misma situación de vulnerabilidad con sus hijos, pero con la abismal diferencia de no tener casa y tampoco una familia que les apoye.

Sin duda, hacer el bien no siempre es fácil; sin embargo, siempre es necesario hacerlo. Poco o mucho, si se quiere ayudar, hay que contar con ayuda de los demás. En nuestro caso esta ayuda nos llegó en un momento concreto por medio de vosotros. Por esta vez y por otras tantas veces, por toda vuestra ayuda que realmente es difícil saber a cuantos, y de qué manera repercute, en nombre nuestro y de las madres y niños... ¡Gracias!

M^a TERESA FERNÁNDEZ VALLE
Directora del Colegio Doroteo Hdz. y C.E.I. Mamá Juanita.

ARAVACA, MADRID

RESIDENCIAL STA MARÍA DEL PARRAL



La vivienda es una necesidad de primer orden y la ausencia de la misma implica una serie de dificultades que provocan o aceleran procesos de desarraigo y desprotección personal, familiar y social. Santa María del Parral centra su atención en familias monoparentales de mamás con menores a su cargo, sin responsabilidad compartida y carentes de red social y familiar de apoyo. Son familias en situación de vulnerabilidad que acceden a nuestro proyecto con el objetivo de paliar, atenuar y superar las situaciones de precariedad y exclusión.

El centro, cuya estancia es temporal y transitoria, está dotado de treinta alojamientos unifamiliares y espacios comunes donde las madres y sus hijos reciben acompañamiento psicosocial de apoyo. Entendemos el residencial como un espacio de acompañamiento psicosocial y recuperación física, emocional y psicológica de la mujer y sus hijos menores.

Acompañamos a las mamás en la recuperación y afianzamiento de sus habilidades parentales y dinámica familiar funcional, potenciando su empoderamiento y capacidades. Mujeres y menores que son acompañados por Equipo Técnico y Equipo de Voluntarios.

Se hace necesario el trabajo coordinado a dos niveles:

- A nivel interno: Cáritas Vicaria de la zona, Parroquia y Cáritas Parroquial en el Arciprestazgo y todos los recursos y servicios de la Institución que se requieran como elementos de apoyo en la intervención con la familia (Servicio Diocesano de Empleo, Servicio Diocesano de Vivienda, Jurídico).

- A nivel externo: Servicios Sociales Municipales de Moncloa Aravaca y según procedencia de las familias: Dirección General de Familia e Infancia del Ayuntamiento de Madrid, Centros de Atención a las Familias (C.A.F.), Centros de Atención a la Infancia (C.A.I.) Centros escolares, Centros de salud y además con todos los recursos especializados y normalizados del barrio que favorezcan su integración.

Durante el año 2019/20 se ha atendido a 41 familias (45 adultos y 87 menores). El 66% de ellas han sido familias numerosas con dificultades sociales en empleo, conciliación familiar, economías muy precarias y problemas de salud física y psíquica.

A partir de marzo de 2020 con la irrupción de la pandemia COVID-19 las familias acompañadas han sido atendidas de forma integral en todas sus necesidades materiales, físicas y emocionales por equipo educativo y voluntariado de Caritas Madrid.

La incidencia de contagios ha sido de un 14% manteniendo cuarentena en los alojamientos con todas las medidas y planes de contingencia marcadas por la situación sanitaria. Las actividades comunitarias tuvieron que ser suspendidas en los espacios comunes.

Las pérdidas de empleos, mayoritariamente en servicio doméstico, ha afectado a un 12% con procesos de ERTE. Los procesos de regulación administrativa de renovaciones de documentación, renovaciones de subsidios o expedientes de rentas mínimas de inserción o Ingreso mínimo vital se han visto retrasados o paralizados por suspensión de los servicios públicos o dificultades para obtener citas on line para su tramitación.

En todas estas dificultades Caritas Madrid puso a su disposición un equipo de red de abogados voluntarios de la Entidad para ayudar en la tramitación y gestión de las mismas. Durante ese periodo Caritas Madrid ha sostenido economías precarias a través de ayudas económicas directas y/o donaciones en especie de Entidades y Asociaciones con una respuesta rápida y eficaz.

Los menores del Centro han sufrido la brecha digital para el seguimiento de las clases escolares que ha sido paliada por el seguimiento personalizado de las tareas escolares por personal del centro y voluntariado de Caritas Madrid.

PILAR CORTÉS RODRÍGUEZ
Responsable del Centro de Atención al Menor y la Familia.

FLORIDABLANCA, COL.

COMEDOR SOCIAL. COLEGIO DE SANTA LUCÍA.



Desde el año 2019 la Fundación Sociedad Protectora de los Niños es una gran aliada de nuestra institución el Colegio Santa Lucía, ubicado en el barrio popular de Bellavista de la llamada Ciudad dulce, Floridablanca del Departamento de Santander, Colombia. Este año como en todo el mundo, la Covid-19 ha hecho sus estragos en todos los ámbitos, física, material y espiritualmente. En nuestro barrio han muerto más de una docena de personas a causa del Coronavirus y casi 100 personas han sido infectadas por el virus. La Fundación Sociedad Protectora de los Niños nos provee de más de 50 almuerzos para niños de nuestro barrio, de los cuales un 90% son usuarios del Colegio Santa Lucía. Una nutricionista diseña las minutas con los nutrientes apropiados para los niños y adolescentes que acuden al Comedor Escolar.

Este año debido a la pandemia los almuerzos se distribuyeron hasta el mes de marzo en el comedor. Durante los días escolares de abril, los alimentos preparados se ponían en bolsas y los adultos responsables de los menores acudían a recogerlos día a día. Durante los meses siguientes hasta la fecha hemos distribuido los alimentos mediante tarjetas (al inicio de la pandemia siguiendo las indicaciones nacionales) solicitando a los supermercados que fuesen tarjetas dedicadas única y exclusivamente para la compra de alimentos. Desde julio estamos distribuyendo 2 compras mensuales a casi 60 niños y niñas del barrio en su gran mayoría del Colegio Santa Lucía. De este modo, las familias se han visto favorecidas y aliviadas con esta gran ayuda alimentaria.

Nuestra institución al ser privada, sin ánimo de lucro, agradece a la Fundación esta ayuda ya que no sólo da significado al alimento que reciben, sino que a su vez gracias a esta generosidad los estudiantes lograron participar de otras actividades a las que no podían acudir (al ser de manera presencial) como la asesoría de tareas, taller de guitarra, curso de danza y otras actividades lúdico-recreativas que se desarrollan por las tardes. Para el próximo año confiamos en Dios y San Luis Guanella para que podamos al menos iniciar el año con la reapertura gradual y para mediados de julio ya podamos volver a lo presencial para que los niños, niñas, preadolescentes y jóvenes puedan socializar y fortalecer sus lazos de amistad y familiaridad que tanto necesitan.

Quisimos también ser, un poquito al menos, corresponsables con su generosidad y apoyo dando inicio este año al primer concurso de cuentos "de historias" JOSÉ LUIS AYMAT, el cual convocamos en el mes de octubre con ocasión del mes guaneliano en la semana cultural que llevamos a cabo este año.

P. TEODORO RAÚL RODRÍGUEZ
SdC.



BEAUSEJOUR, HAITÍ

PEQUEÑOS HERMANOS DE SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS



La situación política de Haití es verdaderamente crítica. Cada día, los ricos se hacen más ricos y los pobres, más pobres. La clase campesina representa casi un 70% de la población y es, al mismo tiempo, el motor de la economía haitiana.

Los campesinos venden los productos de la huerta a precios muy bajos porque carecen de vías de transporte accesibles para hacerlos llegar a las ciudades. Incluso, algunos comerciantes se los compran in situ a ese precio, para revenderlos a un precio exorbitante.

Con frecuencia, pierden sus ahorros, debido a que la zona es víctima constante de ciclones y de otras inclemencias del tiempo: unas veces por sequías prolongadas y otras por lluvias torrenciales. Es aquí, en las zonas rurales de Beauséjour, donde trabajamos.

Las familias del medio rural y de Beauséjour, tienen generalmente muchos hijos a los que no pueden dar de comer o llevar a la escuela. Algunos padres envían a sus hijos a la escuela de forma alterna: si este año envían a dos hijos, probablemente el año siguiente esos dos niños se quedarán en casa, a fin de enviar a otros dos distintos a la escuela. Esta práctica rompe en cierta manera la formación y educación de los niños en la comunidad de Beauséjour, siendo éste, un método que se sigue en muchas zonas rurales de Haití.

Durante el curso 2019 - 2020, la escuela en Haití ha tenido muchas dificultades; ha habido períodos de confinamiento: durante casi cuatro meses, y otros que ha funcionado a cámara lenta. Los centros que se sitúan en las ciudades han cerrado sus puertas durante casi

tres meses, y aquellos ubicados en zonas rurales, han funcionado con normalidad, pero con mucha inquietud. La escuela, que se había reanudado en el mes de diciembre, con la aparición de la pandemia, tuvo que detenerse para evitar la propagación eventual de la enfermedad. En diciembre, el país no estaba aún tocado por la pandemia, fue en el mes de marzo de 2020 cuando llegó la COVID-19.

Los padres y los niños estaban trastornados, porque el año escolar se iba a echar a perder: primero por culpa de la política haitiana y después por la pandemia en sí. Los niños de Beauséjour nos preguntaban constantemente cuándo podrían regresar a clases, pero ésta, era una cuestión difícil de responder. Nadie lo sabía. Los padres también deseaban el regreso a las aulas, y tanto los padres como los hijos estaban hartos de esta situación.

Durante el período de la pandemia, hemos organizado cursos de formación para niños y jóvenes de la localidad de Beauséjour, enseñándoles las precauciones que debían tener e informándoles sobre las nuevas disposiciones relativas a la pandemia. Hemos hecho venir a una doctora cubana, Anabella Yanne Monjes, que habitualmente pasa consulta en una clínica móvil en Beauséjour, quien se encargó de formar e informar a niños y jóvenes sobre esta nueva enfermedad. También hemos organizado cursos de formación sobre métodos para preparar jabón líquido, alcohol y otros...

P. LOZAMA JEAN JEUNE
Pequeños Hermanos de Santa Teresa del Niño Jesús.

CANAT, PIURA, PERÚ

MANITOS TRABAJANDO Y MANITOS JUGANDO Y APRENDIENDO



En Perú, el primer caso de Covid-19 se registró el 6 de marzo, y el 15 del mismo mes el Gobierno decretó el estado de emergencia y aislamiento social obligatorio a nivel nacional. Desde entonces hasta la actualidad, oficialmente se han computado 911.787 casos, de los cuales 34.671 son de fallecidos.

La pandemia llega en un contexto social con alta desigualdad y vulnerabilidad, en el que se observa estancamiento en la reducción de la pobreza monetaria, precariedad en el empleo, sectores en situación de vulnerabilidad ante la crisis socioeconómica, causando un impacto discriminado en diversos grupos de población y su capacidad de respuesta.

La región Piura es una de las más afectadas a nivel nacional. Los casos positivos hasta la fecha son 37.559 infectados. De ellos, 2,037 son de personas fallecidas. Estas cifras ubican a nuestra región en el cuarto lugar del nivel de letalidad, después de las zonas de La Libertad, Ica y Lambayeque.

La situación se complicó mucho más con la pandemia, considerando que muchas familias se encuentran en situación de exclusión agravada y las limitaciones existentes han afectado sus derechos fundamentales como el acceso a la alimentación, salud y educación.

Es en este contexto en el que el Centro de Apoyo a Niños/as y Adolescentes Trabajadores (CANAT), viene trabajando con un grupo de familias afectadas, donde la preocupación son los pequeños, de 0 a 18 años de edad.

Adaptación.

Si bien, desde CANAT, ya se venía ejecutando proyectos a favor de las poblaciones más vulnerables; dadas las circunstancias, estos proyectos se han tenido que adaptar a un trabajo virtual con las familias.

Se les acompaña para brindarles un espacio de soporte emocional, haciendo uso de los celulares con llamadas telefónicas, emails... De la misma manera se trabaja en campañas de restitución de derechos a la salud, articulando con otras instituciones del Estado como el Seguro Integral de Salud (SIS), y el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS).

“ LA SITUACIÓN SE COMPLICÓ MUCHO MÁS CON LA PANDEMIA. ”

“ LAS LIMITACIONES EXISTENTES HAN AFECTADO A SUS DERECHOS FUNDAMENTALES COMO EL ACCESO A LA ALIMENTACIÓN Y LA SALUD. ”

Se continúa con el acompañamiento y seguimiento en aseo personal, jornadas de sensibilización sobre hábitos nutricionales e higiene. También se creó un espacio de atención y orientación a familias, con el objetivo de fortalecer en los padres y madres, sus capacidades y habilidades en temas socioafectivos para mejorar la calidad de las relaciones entre los miembros de la familia y su entorno.

En lo que respecta a la alimentación que recibían en el comedor institucional, tuvo que sustituirse por la entrega de cestas de alimentos para cada familia. Son 9 los meses en que se están entregando alimentos básicos para contribuir a la nutrición, principalmente de los niños y niñas.

Lo anecdótico de este cambio de vida, es que con el confinamiento los padres empezaron a trabajar en casa, junto a sus hijos y los hijos empezaron a recibir clases en presencia de sus padres.

Población beneficiaria.

La situación de pobreza se complicó. Según el INEI, hasta el año 2019 había más de 958 mil peruanos que no tenían acceso a una canasta mínima de alimentos. Más de 200 mil personas cayeron en pobreza. Ante esta situación CANAT con el proyecto apoya a 167 participantes, de los cuales son 83 niños y 84 niñas de 0 a 18 años de edad, que pertenecen a 109 familias que viven en zonas periféricas de la provincia de Piura.

Aspectos positivos.

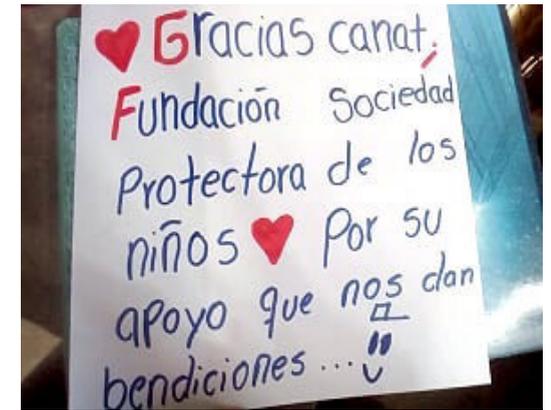
La pandemia está dejando aspectos positivos en la sociedad, especialmente en los pequeños y sus familias. Ahora existe un trabajo más cercano con las familias, fortaleciéndose la comunicación. El juego es una de las actividades que se está trabajando mucho y junto a ello, los roles en familia.

Un aspecto positivo es que los padres al estar obligados a quedarse en casa por el confinamiento, han fortalecido su participación en las actividades con sus hijos e hijas.

De cara al futuro.

Con toda la experiencia de trabajo, lo que se espera es priorizar el fortalecimiento de las organizaciones de la comunidad para que también se involucren en acciones que ayuden a defender los derechos de los menores.

GABRIELA RENTERÍA
Directora del centro.



UNA EXPERIENCIA SOLIDARIA DE PROTECCIÓN.

Martín Purizaca, aprendió a ser sastre en CANAT. Trabajó en Lima, luego regresó a Piura para emprender su propio negocio. Actualmente es presidente de la Asociación de Confeccionistas Industriales de Piura, desde donde trabaja para desarrollar y mejorar la cadena productiva en la región. Cuando empezó la pandemia, no dudó en ayudar a quienes más lo necesitaban.

“Cuando empezó la cuarentena, vi un accidente cerca de mi taller. Todos mis vecinos salieron a ver, era de noche y la gente se amontonaba. Entonces pensé que podían contagiarse, porque nadie llevaba mascarillas porque estaban demasiado caras. Junto con mi esposa que es diseñadora, con los recortes y telas que teníamos en el taller, nos pusimos a confeccionar mascarillas. El primer día regalamos un total de 200. Hasta la actualidad hemos donado más de 7 mil mascarillas, apoyando a instituciones y a otros sectores. Luego otros confeccionistas, desde sus talleres también se unieron a esta iniciativa”.

CHIHUAHUA, MÉXICO

TEWECADO SANTA MARÍA DE GUADALUPE



En este bello lugar de la Sierra Tarahumara en el estado de Chihuahua, México, la presencia del COVID-19 ha roto la tranquilidad como en el resto del mundo. Sin embargo, creo que la situación socio-económica no es la misma en todas partes. Mientras algunos tienen recursos para efectuar las pruebas necesarias y ayudarse de los medicamentos que se proponen, otros, en silencio, mueren porque no cuentan con un plato de comida que llevarse a la boca. Parece mentira, pero es una realidad que aqueja nuestro mundo y golpea el corazón de quienes piensan en los demás.

A raíz de esta contingencia sanitaria, las escuelas y los internados han tenido que cerrar las puertas por disposiciones oficiales. Nosotros no hemos sido la excepción, aunque nos hubiera gustado seguir

albergando al menos a los más necesitados. 95 niñas del internado tuvieron que regresar a sus casas, familias que carecían incluso de alimentación y agua, pues hemos vivido, además de la pandemia, una sequía muy fuerte que hizo que el frijol que tenían sembrado muriera sin producción, por lo que aquello que tenían para pasar el invierno se perdió.

Una de nuestras niñas, Herpina, pequeña sonriente y traviesa de 5 años a la cual le faltaba solamente una semana para alcanzar los 6, falleció tras comer unos hongos venenosos que se dan en su tierra. No hay palabras para explicar tanto dolor...

Ante esta realidad, ¿qué se puede hacer? ¿Quedarnos encerrados en casa fingiendo que no existe necesidad

afuera? ¿Encerrarnos egoístamente para no contagiarnos cuando otros sufren? Creo que no... DESPERTAD... es la palabra que retiembla en mi corazón. Esto ha de ser una enseñanza para el mundo, para salir del egoísmo, para mirar al otro con amor y extenderle nuestra mano y ayudarlo. ¡DESPERTAD!, SOMOS HERMANOS. ¿No nos damos cuenta?

Todos tenemos algo que agradecer: unos la posibilidad económica, otros salud mental y física, otros la vida. ¡DESPERTAD! es una bella palabra que nos invita a ponernos en acción, a dejar de quejarnos y poner nuestras manos y corazón en marcha por el bien común, por nuestra familia humana. Teniendo esto como premisa y al saber que no podíamos tener aquí a nuestras pequeñas hemos salido a los caminos a buscarlas y apoyarles con algún alimento. Gracias a Dios algunas personas y fundaciones como ustedes nos han brindado su ayuda. Así también el gobierno ha enviado alimentos. Unimos el esfuerzo de todos, para que lo que humanamente podamos hacer, se haga, y lograr lo máximo posible para que nadie tenga que sufrir, nadie tenga que padecer.

“ **¡DESPERTAD! ES UNA BELLA PALABRA QUE NOS INVITA A DEJAR DE QUEJARNOS Y PONERNOS EN ACCIÓN.** ”

Cuento un poco de historia... En nuestro estado se declaró el semáforo en amarillo, por lo que empezamos a movernos y, por las restricciones, trajimos primero a 16 niñas al internado. Sus papás estaban muy contentos, pero más contentas aún estaban las niñas a quienes les brillaba su sonrisa. Pensamos apoyarlas a todas por grupos. A las tres semanas, de ese grupo quedaron solo las que más necesidad tenían y las demás regresaron con sus familias. El siguiente mes pensamos apoyar a 26 niñas que estaban en casa, y un mes más tarde imaginábamos poder tener 30, pero el rebrote apareció, el semáforo cambió a rojo y los confinamientos empezaron.

El miedo cobró vida. Dos hermanas que habíamos ido a la ciudad por alimentos éramos sospechosas de portar el virus por lo que fuimos aisladas para no poner en riesgo a nadie. Mientras tanto se tuvieron que entregar a 15 de las 26 niñas que teníamos y no pudieron venir más. Hoy tenemos solamente 11 niñas, de las que se van a ir otras 5. Quisiéramos que se quedaran 6, porque dos están desnutridas y tienen fuerte retraso académico y otras dos por la situación de violencia que viven.

“ **HOY TENEMOS SOLAMENTE 11 NIÑAS Y SE VAN A IR OTRAS 5.** ”

¿Quién puede parar la violencia? ¿Quién puede detener la pandemia? ¿Quién puede evitar el dolor, el hambre...? ¿Qué respondes? Yo respondo: NADIE... pero también digo TODOS... sí, todos... Todos podemos ayudar a que nadie se sienta solo y estresado; a que nos sintamos todos queridos y valorados. Que nadie tenga que usar la violencia para demostrar su poder, o por la desesperación que siente, o la ignorancia que lo impulsa.

TODOS podemos detener la pandemia de dolor y muerte si apoyamos, si acompañamos, si salimos de nosotros mismos y ayudamos en lo que podamos... Todos podemos unir nuestro esfuerzo para que nadie muera de hambre si compartimos no sólo lo que nos sobra, sino lo que tenemos. COMPATIR puede ser una brújula que cambie de dirección el camino que como sociedad hemos tomado.

Por último, solamente me resta agradecerles de todo corazón y en nombre de cada una de nuestras niñas el apoyo que tienen a bien otorgarnos no se imaginan cuanto bien hace y cuánto trasciende, DIOS LES PAGUE, LES BENDIGA Y RECOMPENSE.

Con inmensa gratitud y oración,

HNA. ADRIANA BEGONIA SÁENZ NÚÑEZ
Responsable del Tewecado Santa María de Guadalupe.



MIXCO, GUATEMALA

CENTRO SOCIAL ASCENSIÓN SÁNCHEZ



Guatemala, lamentablemente, en lo social como en otros campos, sufre las consecuencias de gobiernos que durante años no han velado por el bien de su pueblo, por esta razón es grande la pobreza que existe reflejándose en la desnutrición infantil y la desintegración familiar con la esperanza de una vida mejor. El nivel de educación escolar es bajo, muy deficiente la asistencia sanitaria, ambos servicios son un lujo que no están al alcance de todos. Hemos sabido de familias que, contagiado algún miembro, se ha curado en casa por no tener para pagar su estancia en el hospital y los medicamentos.

Con el Centro Social ubicado en la aldea Lo de Coy, Mixco, queremos incentivar y promover el deseo de superación en la niñez olvidada por las autoridades ya que poco es lo que invierten en ella, así como la promoción de la mujer a través de talleres y formación humana y cristiana.

Uno de los pilares para este propósito es nuestro Comedor Escolar que les proporciona alimentación adecuada para su rendimiento escolar. Con este mismo propósito después del almuerzo y descanso participan de las clases de apoyo que les ofrecemos como refuerzo de lo aprendido en la escuela. Niños que llegan con bajo peso y en el transcurso de los meses hemos visto el cambio en el peso y su estado de ánimo y alegría. Gracias a la Fundación Protectora de los Niños, atendemos a 45 niños en edad escolar. Esto también repercute en las familias, que agradecen enormemente este apoyo

que se les brinda porque ven que sus hijos llegan con alegría todos los días y con la expectativa de saber lo que cada día van a comer ya que en casa el menú diario generalmente es de unos frejoles con tortilla de maíz.

Este año 2020, tanto los niños, las familias, como nosotras, habíamos dado comienzo a las actividades con toda ilusión y alegría ya que estaban muy contentos de lo vivido el año anterior; el Centro es para ellos como su casa. Conocen los juegos, los espacios, les leíamos cuentos o bien buscaban libros o material en la biblioteca para entretenerse; nos mostraban las tareas que llevaban para casa y pedían ayuda para realizarlas, etc. Los primeros días de marzo algún niño hizo comentarios sobre una nueva enfermedad y nos preguntaban qué pensábamos de ella.

Días más tarde, supimos del primer caso detectado en Guatemala por lo que el Gobierno dio las primeras medidas a tomar a nivel nacional: cierre de escuelas y centros, comercios, toque de queda, supresión de los medios de transportes que impedían la asistencia al trabajo. Todo esto nos sorprendió y tuvimos que cerrar

“ NIÑOS QUE LLEGAN CON BAJO PESO Y VEMOS EL CAMBIO EN EL PESO Y ESTADO DE ÁNIMO.

el Centro y por supuesto el Comedor. (En el Centro se imparten además clases de Corte y Confección, informática para adolescentes, y catequesis)

Tuvimos que reorganizarnos, porque los niños necesitan alimentarse, pero no pueden acudir al Comedor. Así que nos pareció lo más conveniente prepararles cada quince días una bolsa de alimentos básicos de primera necesidad. De esta manera podremos hacer seguimiento a los niños y familias. Alguno de los niños viene con la mamá para recoger la bolsa de los alimentos y vemos con alegría que aprovechan para jugar en el salón donde lo solían hacer. Siempre nos preguntan cuándo van a volver al Comedor.

Y es que, si para los adultos la situación es difícil para los niños es costoso, pues no comprendiendo la gravedad de lo que pasa tienen que adaptarse a vivir con esta incertidumbre y renunciar a cosas que por simples que nos parezcan, a ellos les cuesta, por ejemplo, no pueden jugar en la calle con sus amigos, encontrarse con los compañeros en la escuela, visitar a los abuelos, etc. eso para ellos es una tragedia que han tenido que aceptar.

Una de las mamás nos cuenta que uno de sus hijos de 8 años, tiene tanto miedo a contraer el virus que no sale a la calle, tal es la influencia de cómo lo viven. La mayoría de los padres han perdido sus trabajos, ya eventuales en tiempo normal: como empleada de hogar, ayudante

de autobús, vendedora ambulante, albañil... Una situación desesperada para la mayoría pues se les acumula el pago de alquiler, agua y luz los que tienen suerte de tenerlo, así como endeudarse en las tiendas por no tener como pagar. Alguna familia que cuenta con un árbol de fruta las ha vendido en lugar de comerlas.

Otra dificultad que están teniendo los niños es el seguimiento escolar con las tareas que los padres recogen en los Centros Educativos ya que no siempre saben realizarlos y los padres, que escasamente han terminado la enseñanza primaria, no pueden ayudarles en dichas tareas. En alguna ocasión a pesar de las restricciones, han venido al Centro a que les ayudemos a realizarlas. Por ello vemos necesario continuar las clases de apoyo y así impedir que pierdan el poco hábito de estudio que les queda, hasta que comience el próximo curso escolar, que tampoco se sabe cómo se desarrollará.

El próximo año continuaremos dando los alimentos, que tanto necesitan y cuando nos sea posible abrir de nuevo el Comedor y retomar las diferentes actividades.

Agradecemos de todo corazón a la Fundación Sociedad Protectora de los Niños por su valiosa colaboración con estos niños de Guatemala.

ANA MARÍA PAJARES
Responsable del centro.



TESTIMONIO DE UN NIÑO.

Quiero contarle como me he sentido durante la pandemia del Covid 19. Hace algunos meses atrás que empezó todo, yo me sentí triste porque en enero de este año a mi papá le despidieron de su trabajo y no tenía trabajo porque las personas no le querían dar trabajo por a pandemia. Luego en el mes de marzo mi mamá escuchó en las noticias que iban a suspender las clases y yo le dije a mi mamá cuándo iba a volver a ir a la escuela.

Luego pasaron los días y llamó la maestra que envía tareas; yo me emocioné, empezaba a estudiar aquí en la casa, al llegar la primera guía la terminé rápido, tenía la ilusión que pronto regresaría a la escuela pero no fue así. Mi mamá decía que pronto pasaría todo, que todo estaría bien. Yo ya quiero salir a pasear y no estar triste aquí en la casa. Mi mamá dice que tenga paciencia. Ahora que mi mamá recibe unos alimentos dice que Dios es bueno, que Él nunca nos abandona y siempre va a proveer. Él pone en el camino personas de buen corazón que ayudan en los tiempos difíciles. Que Dios les bendiga y les guarde, les agradezco de todo corazón, esa ayuda llegó cuando más lo necesitábamos, gracias.

BEIRA, MOZAMBIQUE

LAR SÃO JERÓNIMO Y MATEUS 25



Mozambique es un país en el que la pandemia no está afectando con la misma fuerza que en España. Aquí comenzamos la "era Covid" el 23 de marzo. Ese día entraban en vigor las medidas que el Presidente de la República había emanado, en principio, por un tiempo indefinido, que luego, el 1 de abril, las prolongaba 30 días más, que después fueron otros 30 más, otros 30 más y otros 30 más.

Casi seis meses después (a mediados de septiembre) empezaban tímidamente algunos cursos con las clases, siempre con las restricciones correspondientes. Los primeros: Universidades y FP; unas semanas más tarde: 2º de Bachiller (12ª clase) y el día 2 de noviembre, como una premonición, los del último curso de Ed. Primaria (7ª clase).

Durante los primeros meses, algunas escuelas elaboraron cierto material para trabajar en casa, ahí, enseguida, los más mayores del Lar echaron una mano con el estudio a los pequeños.

¿Y qué hacer en este tiempo?

Lo primero, fue reponerse del susto cuando empezamos a leer la carta de los Servicios Sociales (Acção Social), que decía que había que cerrar el Centro y mandar a los chavales con cualquier familiar que tuvieran. ¿Y los que no tienen familia? Bueno... esos pueden quedarse, pero que no salgan mucho.

Y así ha sido, la mayoría de los chavales que tenemos, principalmente adolescentes y jóvenes, no tienen familia reconocida; hubo algunos que fueron con la familia, aguantaron con ellos alguna semana, pero al poco tiempo, regresaron de nuevo al Lar. Los pequeños, por el contrario, sí continúan con su familia, incluso vino un familiar que no conocíamos de uno de los pequeños dispuesto a llevarse con él al niño, quien encantado aceptó.

“ LA MAYORÍA DE LOS CHAVALES DEL LAR NO TIENEN FAMILIA.

Para evitar riesgos de contagio, se dió de baja al personal de cocina y limpieza. Ha sido la ocasión para que nuestros adolescentes y jóvenes muestren sus dotes culinarias. ¡Y bien que lo han hecho! La verdad es que no se ha echado de menos a las cocineras en cuanto a la calidad de los platos.

¿Otras sorpresas?

El año pasado decidimos hacer un pozo de 60 metros, para poder enfrentar los continuos cortes de agua, decían que terminarían en 2 semanas, y va ya para... ¡¿8 meses?! Ni se sabe. Que si se había roto una pieza y había que comprarla..., que si otra se había estropeado y había que traerla desde Sudáfrica que, con las fronteras cerradas, no se podía..., les llega la pieza y tardan una semana en traerla, la ponen y se deteriora otra y a los pocos días otra y otra; luego la máquina, que estuvo 2 meses a la espera de cierto ingeniero...

¿Más limitaciones?

Con todo el dolor de nuestro corazón hemos tenido que suspender el programa Mateus 25, en el que se ofrece una comida al día y otro tipo de apoyo a chavales de la calle, pues el local no reúne las condiciones mínimas exigidas en esta situación, con esfuerzo se ha podido seguir dando algún apoyo puntual.

¿Y noticias positivas?

Curiosamente, en un tiempo en el que se está hablando de pérdida de puestos de empleo, dos de nuestros jóvenes han aprobado oposiciones y están trabajando como funcionarios públicos, uno en el ámbito sanitario y otro con temas de agropecuaria, ambos fuera de la ciudad de Beira.

“ DOS DE NUESTROS JÓVENES HAN APROBADO OPOSICIONES Y ESTÁN TRABAJANDO.

¿Qué proyectos de futuro?

- Acelerar la integración de los más mayores a la sociedad: salida del Lar y vida independiente.
- Intensificar la integración familiar de los pequeños que, vemos, se han adaptado bien en este tiempo con sus familiares, evidentemente con acompañamiento y asesoramiento desde el Centro.
- Revisar las condiciones de admisión en el Lar, debido a la magnitud de solicitud de ingresos.
- Adaptarnos a esta realidad tan cambiante y tan impredecible debido, principalmente, a la crisis sanitaria.

PADRE CARLOS MORATILLA
CRS.

“ HEMOS TENIDO QUE SUSPENDER EL PROGRAMA MATEUS 25, QUE OFRECE COMIDA Y APOYO A CHICOS DE LA CALLE.



KINSASHA, EL CONGO

CENTROS DE ACOGIDA Y ALOJAMIENTO OSEPER.



La República Democrática de El Congo es uno de los países africanos más pobres del mundo lo que ha provocado, en los últimos 20 años, el éxodo del campo hacia su capital, Kinshasa. En 2006, se estimaba que unas 18.000 personas vivían en sus calles, de las cuales casi 14.000 eran niños: unos 10.000 chicos y 4.000 chicas.

El acceso al agua potable, difícil para las familias en el medio urbano - sólo el 23% cuenta con ello - y a la sanidad - únicamente el 20% tiene cobertura- es aún peor en el medio rural. La educación, para los que asisten a la escuela, es aproximadamente de 9,2 años de los que el 43% están malnutridos.

La crisis política, los conflictos que no cesan de estallar aquí y allá, la recesión económica en 2019, debida, en parte, al descenso del precio de las materias primas, principalmente el cobalto y el cobre, en una economía frágil que depende en gran manera de la exportación; el incremento del precio de los alimentos: maíz, tapioca, pescado...; la incertidumbre e inseguridad alimentaria y la pandemia Covid-19 han provocado una muy difícil situación social. Crisis de la que no se ha librado ningún sector de la vida nacional en la RDC.

Antes de la pandemia, en los Centros de acogida y de alojamiento OSEPER atendían a 839 menores:

- Centro de acogida: 134 niños, entre ellos 42 niñas.
- Centro de alojamiento: 105, entre ellos 30 niñas.
- Atendidos en la calle más de 600 niños y niñas.

A la lucha contra el Ébola, que causó más de 2.000 mil muertos en los dos últimos años, se sumó, desde el 10 marzo de 2020, la epidemia COVID-19, que ha supuesto

para los niños de la calle un doble sufrimiento físico y psicológico.

En Kinshasa, en las 24 comunidades que constituyen la ciudad, muchos niños y jóvenes han sido abandonados a su suerte por miedo a la propagación del virus.

El gobierno de la RDC no ha tomado ninguna medida en cuanto a la atención y asistencia de los niños y los jóvenes de la calle. Puso en marcha un confinamiento sin tener en cuenta la presencia masiva de este colectivo, lo que hizo necesaria la intervención ad hoc de las sociedades de protección infantil.

La pandemia, respecto a estos niños y jóvenes en su vida cotidiana, no hizo más que empeorar las cosas, debido a la degradación socio-económica. Las múltiples dificultades en la calle para comer, cuidarse y dormir en un buen lugar, han hecho que sigan viniendo a OSEPER, en masa, para encontrar refugio en nuestros Centros de acogida y alojamiento temporal.

OSEPER ha recibido en sus Centros de acogida y alojamiento transitorio durante el período de confinamiento a 715 niños y jóvenes en lugar de los 240 previstos. Un total de 475 niños y jóvenes nuevos han encontrado refugio en nuestras instalaciones.

La situación social ha empeorado. Los efectos psicológicos del confinamiento son cada vez más tangibles y difíciles de gestionar por los adultos, lo que repercute en el desarrollo del niño. El efecto devastador del coronavirus es muy evidente en las perspectivas de futuro de los niños. A diario, nos enfrentamos con decisiones dolorosas concernientes a la situación de estos menores:

- Prevenir, proteger, orientar e involucrar a los niños y jóvenes en las actividades diarias de nuestros Centros y asegurarles el mejor futuro posible.
- Encontrar medios de acompañamiento psico-socio-educativos...

No obstante, pese a las enormes limitaciones, el Centro mantiene un proyecto educativo para todos y cada uno de ellos, tratando los problemas relativos a sus derechos y necesidades, con un enfoque psicosocial.

En este contexto, la esperanza de OSEPER es continuar acogiendo en sus Centros de acogida o de alojamiento temporal, a miles de niños y jóvenes que viven en la calle, lo que exige suministro y disponibilidad de alimentos suficientes; medicamentos para su atención sanitaria; personal educativo y de enfermería para su apoyo educativo y psico-social; acogida y alojamiento: ampliación del espacio disponible; reinserción socio-familiar, etc.

Actualmente las actividades del O.S.E.P.E.R están orientadas hacia una población de niños y jóvenes cercanas a las 900 unidades. Esta población vive en 5 centros gestionados por la Congregación de los Siervos de la Caridad, obra San Luis Guanella, situados en las comunidades de Mate-te, Lemba, Maluku y Limete, 4 son centros de acogida y el quinto es un entorno abierto, mixto para chicas y chicos.

El trabajo de los Siervos de la Caridad se divide básicamente en 3 niveles:

TESTIMONIOS DE LOS NIÑOS

MPOYO SAMUEL, 14 AÑOS.

Mpoyo Samuel, después de la muerte de sus padres, fue acogido por su abuela. El 16 de octubre de 2020, muy temprano por la mañana, la abuela reunió a toda la familia en casa, y con un cuchillo en mano lista para lastimarlo, dijo que su pastor le había confirmado que Samuel estaba embrujado, que había matado a sus padres y que iba a acabar con toda la familia. Por ello la abuela dijo que tenía miedo de que Samuel siguiera viviendo con ellos. Samuel decidió irse y buscar a alguien se pudiera hacerse cargo de él como de un hijo.

Lo que más nos ha sorprendido al equipo educativo es que para la abuela la acusación de brujería es real y fundada y que Samuel es el autor de la muerte de sus dos padres, aun siendo él un bebé y que en este momento está listo para aniquilar a toda la familia.

Según la abuela, sufren porque Samuel ha bloqueado todo; dice que la hija que le ayuda no progresa a causa de las acciones malélicas de Samuel, llevadas a cabo para paralizar a toda la familia, cosa que Samuel mismo les ha confesado. No quiere que vuelva, porque les trae mala suerte y su nivel de brujería es tal que incluso lucha contra el pastor de su Iglesia. Ha terminado con él y si algún día se convirtiera en ministro de su iglesia, ella no lo aceptaría. Esto declara de la abuela del niño.

• **Protección:** Servicio de noche, un equipo móvil: una ambulancia con personal médico y escuchas educativas en la calle y puntos de escucha en el mercado invitando a los menores a una primera aproximación: «Punto de agua» en Matete: los chicos y chicas pueden entrar y salir libremente. Allí disponen de: protección nocturna, posibilidad de una higiene personal, un alimento diario, atención médica, actividades educativas diarias, una escucha atenta y un diálogo personal cuyo objetivo es reunificar al menor con su familia.

• **Educación:** cuando no es posible por la familia acoger al menor, se le acoge en alguno de los centros de internado: En Limete y Lemba. Los chicos van a la escuela del barrio y tienen actividades educativas estructuradas de acuerdo con su edad y nivel de formación, mientras continúa la mediación para la reunificación familiar.

• **Seguimiento:** a menudo la reunificación familiar no es fácil, ni sólida, y el riesgo de recaída del menor a la calle es grande, especialmente durante el primer período tras del regreso con la familia. Para evitarlo, en lo posible, se hace el esfuerzo de visitar a los menores y sus familias y mantener el contacto durante un tiempo.

P. MUSSI LEON MBANGA
SdC.

BADIBANGA ABIGAËL, 13 AÑOS

Desde su infancia Abigaël no se benefició lo suficiente de la leche materna. Su madre, a causa de la pobreza, lo abandonó en una esquina dentro de un saco de arroz vacío, donde estuvo dos días sin comer. Felizmente, al segundo día, un señor que pasaba escuchó los gritos del niño y rápidamente corrió a socorrerlo.

Después de unos días, la policía local con ayuda de este hombre, encontraron a la madre que fue llevada ante la justicia. Delante del juez la madre negó los hechos y después del primer día de comparecencia desapareció hasta nuestros días. Ha sido difícil escolarizar al niño, que había perdido la confianza en todo el mundo. Sin embargo, ahora, el niño cursa cuarto de primaria.

Lo que no deja de impresionarnos es que, debido al hecho de estar durante dos días dentro de ese saco doblado y retorcido, las piernas del niño sufrieron una malformación, lo que hace que camine como un pato.

INFANCIA Y COVID-19

Vivimos una situación nueva a nivel mundial que nos ha hecho adaptar rápidamente y sin mucha reflexión nuestra vida a una nueva realidad cargada de incertidumbre, miedo y soledad. El miedo a la enfermedad propia y a la de nuestros seres queridos es algo inherente al ser humano y difícil de controlar de forma objetiva, más cuando la amenaza se hace global y generalizada y nos llega desde todos los ámbitos de nuestra vida tanto personal y familiar como social y laboral.

La población infantil no ha sido ajena a esta situación, también ha tenido que adaptarse y pagar un alto coste de diferente alcance según los lugares de residencia. Se han tomado decisiones muy rápidas que han afectado a todos los ámbitos de la vida habitual de los niños sin reflexionar las consecuencias a medio-largo plazo.

Por distintos motivos pendientes de investigación que, en parte, se deben a la inmadurez de sus células que no expresan de forma tan abundante como en los adultos uno de los receptores que usa el virus Covid-19 para infectarlas, y, de su sistema inmune, que debido a esa inmadurez no desencadena la respuesta hiperinflamatoria que se genera en los enfermos adultos más graves, los niños no han sufrido los costes de esta pandemia en forma de enfermedad física grave o aumento significativo de su mortalidad. Sus costes han estado más en el ámbito de lo personal, afectivo, social, educativo y lúdico.

En general, los menores enfermos de Covid-19 pasan la enfermedad de forma leve-moderada, muchos de ellos sin síntomas o con síntomas leves parecidos a una gripe. Siempre hay casos graves pero actualmente son casos excepcionales en la población infantil. Inicialmente se pensó que los niños eran los principales focos de contagio para la población general, argumento erróneo que hasta ahora no se ha demostrado pero que ha llevado a las tremendas restricciones que han sufrido los pequeños en sus vidas.

Inicialmente, se les impidió poder asistir físicamente a los colegios ofreciendo una enseñanza a distancia que ni estaba organizada ni era accesible a la mayoría de ellos por falta de medios físicos y personales. En muchos casos, para solventar la carencia de enseñanza en muchas materias, se ha optado por rebajar el nivel de exigencia de forma generalizada lo que, sin duda, tendrá una repercusión en el derecho a alcanzar una excelencia personal y una educación de calidad.

Pero no sólo se interrumpieron las actividades académicas, también desaparecieron de forma súbita todas sus actividades deportivas y lúdicas sin

dar opción a una adaptación mínima y sin tener en cuenta su importancia formativa en el aspecto físico, psicológico y social. De un día para otro, se les confinó en sus domicilios sin tener ni siquiera la posibilidad de salir a la calle a dar un paseo, correr un poco o recibir un rayo de sol. Los perros sí tenían derecho a salir pero los niños fueron confinados sin fecha de salida.

En muchos casos, no sólo se trataba de un confinamiento espacial sino también de un confinamiento afectivo transmitiendo a la población la conveniencia de evitar al máximo todo contacto físico, besos, abrazos, caricias...incluso en el seno de la familia y sobre todo con los mayores. Aparecieron también las mascarillas en nuestras vidas y en las suyas como barreras de defensa frente a los que nos rodean, volviéndonos cada vez más desconfiados.

“ NO SE TRATABA SOLO DE UN CONFINAMIENTO ESPACIAL, SINO TAMBIÉN AFECTIVO. ”

El miedo al virus, una especie de “monstruo” que no se ve pero está por todas partes, el miedo a sentirse “culpables” de poder infectar a sus mayores, a sus abuelos que tanto quieren y poder llegar incluso a “producirles la muerte”, está siendo motivo de muchos trastornos psicológicos más o menos graves en la infancia, trastornos alimenticios, insomnios, pesadillas, pánico a salir a la calle por si les “pilla” el virus, trastornos de personalidad, dificultad en las relaciones sociales. Todos estos trastornos se ven gravemente multiplicados si analizamos niños con trastornos previos de base. Y pese a todo, su nivel de adaptación, en la mayoría de los casos, ha sido excepcional.

En pocos meses hemos convertido el miedo individual y colectivo en el principal motor de nuestra existencia y hemos impregnado a la infancia de ese sentimiento nada constructivo, pero la batalla no está perdida, el hombre es un ser libre, proactivo y luchador que busca soluciones para dejar un mundo mejor a los que más queremos, a la infancia, a nuestros niños.

Cuando la pandemia se haya superado será preciso analizar si las medidas restrictivas tuvieron sentido o fueron excesivas.

ANA MARÍA DE VICENTE AYMAT.
Médico Especialista en Pediatría.

LA MASCARILLA

Y SU IMPORTANCIA EN EL CONTROL DE LA COVID-19

A lo largo de los siglos han existido distintas pandemias. En todas ellas, aparte de buscar la causa de las mismas, una de las premisas fundamentales ha sido el descubrir el mecanismo de transmisión y poner medidas de control para intentar disminuir la misma, reduciendo así la incidencia de la enfermedad. Secundario a ello, surgieron las cuarentenas o la importancia de la limpieza y de la higiene para evitar la transmisión de estas enfermedades. En la actual pandemia por el COVID 19, ocurre una situación similar. Por un lado se buscan tratamientos que puedan controlar o minimizar los efectos nocivos de la enfermedad. Por otro, se investigan vacunas que nos protejan y nos confieran cierta inmunidad frente a este nuevo patógeno y, por último, también se estudia el mecanismo de transmisión de este virus.

Gran cantidad de estudios se han realizado en la búsqueda de la forma de transmisión, indicándonos la gran mayoría que el contagio de este virus se produce a partir de aerosoles, es decir, de partículas microscópicas que expulsamos cuando respiramos, hablamos, tosemos o estornudamos. En mayor proporción en estos dos últimos casos o, cuando hablamos en voz muy alta. Es por ello, que dentro de las medidas de protección y control que se aconsejan son: una buena higiene de manos (tanto un correcto lavado de manos con agua y jabón, como el uso de las soluciones hidroalcohólicas), una correcta y frecuente ventilación de las estancias, que favorecería la dispersión de las partículas virales que pudiesen quedar suspendidas en el ambiente, disminuyendo así la carga viral que pudiese existir y, el uso de las mascarillas.

Me voy a centrar en éste último, dado el uso incorrecto que se hace de ellas, con el riesgo real de contraer la enfermedad a pesar de su uso. El uso de la mascarilla, además de cierta protección individual, juega un papel fundamental en la disminución de su transmisión. Para ello es crucial que la mascarilla esté bien ajustada, cubriendo tanto la boca como la nariz y sellando adecuadamente los laterales, sin que existan agujeros o fugas por los que pase fácilmente el aire exhalado. Dentro de las mascarillas, las usadas más comúnmente, son de 3 tipos:

- Mascarilla quirúrgica. Son de un solo uso, como máximo tienen una vida media de 4 horas de uso antes de perder su efectividad. No nos protegen frente a la infección, pero sí disminuyen su propagación si somos nosotros los que estamos enfermos y pueden llegar a evitar que otras personas se infecten disminuyendo la cantidad de partículas virales que vayan al ambiente cuando respiramos.

- Mascarilla de tela. Es similar a la quirúrgica siempre y cuando sea de 3 o más capas. Su función es de barrera, al igual que la anterior. No nos protege frente a la infección, pero puede proteger a otras personas de ser contagiadas por nosotros en caso de que estuviésemos enfermos por el mismo mecanismo que la anterior. Dentro de éstas las hay que se pueden poner filtros. Estos filtros tienen una duración establecida (generalmente de un solo uso, pero algunos de ellos pueden ser lavables). Las que tienen filtro, nos pueden proteger de la infección siempre que sean usadas correctamente, es decir, que el filtro no se use más de 8 horas y, en caso de ser lavable se realice su lavado según las recomendaciones del fabricante).

- Mascarilla KN95 y FFP-2. Estas mascarillas nos protegen tanto ante una posible infección como disminuyendo la transmisión del virus al resto en caso de que nosotros estemos enfermos. Son las más recomendables, fundamentalmente aquellas que nos aseguren un correcto sellado de toda la superficie que cubren, siendo las mejores las que tienen 2 sujeciones en la parte posterior de la cabeza, en relación a las que se sujetan a las orejas, pues estas últimas no sellan tan bien como las primeras.

Aún así, tras haber realizado un pequeño resumen del tipo de mascarillas, lo más importante es lo que comenté al principio, su correcto uso, el no retirarlas para hablar por teléfono, hablar con alguien o caminar; el asegurar que estén correctamente colocadas, tapando tanto la boca como la nariz y con un sellado adecuado de la superficie que cubren y el no reutilizarlas constantemente, sin un lavado correcto aquellas que se pueden lavar, no debiendo realizar más lavados de los que el fabricante indica, pues entonces no se asegura su correcto funcionamiento, pudiéndonos dar una falsa sensación de seguridad.

El control de esta nueva enfermedad está en manos de todos. Con nuestra ayuda, con un buen uso de los materiales de protección (mascarillas, soluciones hidroalcohólicas...), con una buena ventilación y con la ayuda y consejos de los profesionales y las autoridades sanitarias, podremos vencer todos juntos esta pandemia.

LUIS DE VICENTE AYMAT.
Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria.
CS Canal de Panamá.

ESPERANZA

Cuando la tormenta pase
Y se amansen los caminos
y seamos sobrevivientes
de un naufragio colectivo.

Con el corazón lloroso
y el destino bendecido
nos sentiremos dichosos
tan sólo por estar vivos.

Y le daremos un abrazo
al primer desconocido
y alabaremos la suerte
de conservar un amigo.

Y entonces recordaremos
todo aquello que perdimos
y de una vez aprenderemos
todo lo que no aprendimos.

Ya no tendremos envidia
pues todos habrán sufrido.
Ya no tendremos desidia
Seremos más compasivos.

Valdrá más lo que es de todos
Que lo jamás conseguido
Seremos más generosos
Y mucho más comprometidos

Entenderemos lo frágil
que significa estar vivos
Sudaremos empatía
por quien está y quien se ha ido.

Extrañaremos al viejo
que pedía un peso en el mercado,
que no supimos su nombre
y siempre estuvo a tu lado.

Y quizás el viejo pobre
era tu Dios disfrazado.
Nunca preguntaste el nombre
porque estabas apurado.

Y todo será un milagro
Y todo será un legado
Y se respetará la vida,
la vida que hemos ganado.

Cuando la tormenta pase
te pido Dios, apenado,
que nos devuelvas mejores,
como nos habías soñado

ALEXIS VALDÉS
*Poema atribuido a
Mario Benedetti*

FUNDACIÓN SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS NIÑOS

Pza. Juan Zorrilla 4, 6 B
28003, Madrid
Tno. 91.5341814
www.protectoraninos.org
info@protectoraninos.org

Todo

va a
Salir

Bien

